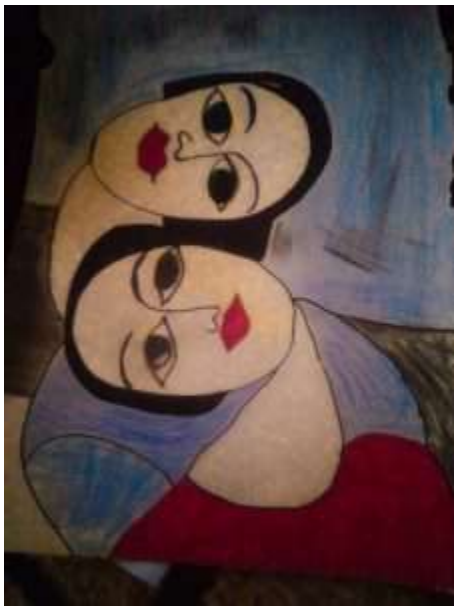
Noviembre
2022
BOLETÍN BUBISHER

Sumario

“Todo lo que puede ser imaginado es real” / Un libro, un lector, una biblioteca / Somos de colores / Saludo saharaui / Ejércitos de leones en los campamentos / Una niña / Dona un libro / Pequeños lectores…mensaje claro / Los milagros no existen, pero ¿qué milagro se te ocurre? / El orgullo de ser saharaui / El Bubisher con el IES La Marina de Bezana (Cantabria) / Arqui TEC, TOC / Un círculo gozoso / FETESA y el Bubisher / El batir de las alas del libro.

"TODO LO QUE PUEDE SER IMAGINADO ES REAL"

«Todos los niños nacen artistas. El problema es cómo seguir siendo artistas al crecer», decía Picasso. A él le llevó toda una vida el camino de la juventud. Nuestros pequeños artistas de las bibliotecas del Bubisher, con sus pinceladas alegres y sus colores ajenos al polvo de la hammada, demuestran esa entrega al arte en la que se pierde la noción del tiempo. Solo existen las pinturas, las líneas que un día imaginó Picasso, los azules que son mar, que son sueño y guitarra y también promesa. Labios, ojos, mujer con sombrero, peces, acuarelas. Todo eso está ahí, existe, es real, porque alguien lo ha imaginado y lo pinta. Antes de que existiera una silla alguien la imaginó. Antes de que existieran nuestras bibliotecas en el desierto alguien las imaginó. Antes del



regreso a su tierra ocupada, esos niños y niñas –y sus padres, sus madres, sus abuelos– soñaron con recuperar la soberanía que les pertenece por derecho. Y nosotros soñamos con ellos. Pintando, leyendo, construyendo caminos de libertad y de justicia, dentro, en los corazones, y también fuera, en los horizontes de arena. Hasta que esos caminos conduzcan al mar.

«Yo hago lo imposible, porque lo posible lo hace cualquiera», decía Picasso.

Sigamos haciendo nosotros también lo imposible. ***Mónica Rodríguez***

UN LIBRO, UN LECTOR, UNA BIBLIOTECA

“Donde hay un niño, debe haber un libro”, dijo Dora Alonso. Parece una simple frase, pero encierra mucho de verdad.

La cara sumergida en las páginas, el gesto absorto, concentrado, el torso encorvado hacia el libro que sostienen cerca de sus cuerpos. Están sentados en una alfombra sobre la arena, en una silla, en el suelo de su jaima**,** dándose un chapuzón de fantasía, de conocimiento y aprendizaje.

Son los niños del Bubisher, en los campamentos saharauis. Ellos saben que cualquier lugar puede ser bueno para soñar, crear, jugar e imaginar.

Un buen día descubrieron la lectura, y ya no hubo vuelta atrás. De pronto les crecieron las alas y volaron.

Nadie puede prohibirles leer, al igual que no pueden prohibirles pensar o imaginar. Son libres para elegir un libro, escoger el lugar. No hay prisa…

Escogen el momento…

La lectura les mantiene vivos y conectados. Les hace sentirse parte de algo.

Sin duda alguna, para llegar a ese momento de plena libertad han recibido la ayuda de sus monitores – bibliotecarios.

Cada vez que un niño lee, o alguien le lee en voz alta, la serotonina y la dopamina, dos de los neurotransmisores más importantes del cerebro, se

activan. Liberan sus emociones: alegría, tristeza, cólera, miedo, sorpresa, amor…

Los bibliotecarios del Bubisher, investigan, analizan y encuentran los libros que puedan desarrollar el hábito lector en el niño, de manera que la lectura se convierta en una actividad placentera elegida libremente.

Todos estos libros están en los nidos del Bubisher, que son nuestras bibliotecas. Lugares mágicos, espacios de paz en los que el tiempo va a otra velocidad.

Los libros que se leen y guardan en estos nidos reflejan los intereses de sus lectores, sus ideas y definen de alguna manera su personalidad.

Pero las bibliotecas van más allá de ser un espacio, porque cualquier lugar donde hay un lector y un libro, hay una biblioteca. ***Candi Santiago***

"Hay quienes no pueden imaginar un mundo sin pájaros; hay quienes no pueden imaginar un mundo sin agua; en lo que a mí se refiere, soy incapaz de imaginar un mundo sin libros"

Jorge Luis Borges

SOMOS DE COLORES

Pensamos en color.

Soñamos en color.

Vivimos en color.

Todo lo que nos rodea tiene color. Los colores forman parte de nuestra vida, el azul del cielo y del mar, el verde de la hierba o el rojo de las flores. La infancia está llena de colores y a todos los niños y niñas les gusta rodearse de ellos. A través de los colores pueden sentir la calma de una noche en el desierto, la energía de su pueblo, la serenidad de sus abuelos o el misterio ante lo desconocido.

Los niños y niñas saharauis han hecho con los colores su propia bandera, su seña de identidad, y han construido en el Bubisher su oasis perfecto, donde no solo hay color en las páginas de los libros, llenas de dibujos coloridos que atraen la mirada curiosa de quien decide adentrarse en su historia, sino también en la imaginación de cada persona que consigue hacerla poco suya. Hay color en cada dibujo, en cada cartulina, en las pinturas, en las paredes y en cada actividad que hay en las bibliotecas. Hay color en las bibliotecarias y bibliotecarios que con paciencia y cariño guían a sus pequeños lectores. Hay color en la mirada de quien descubre la lectura por primera vez. En los jóvenes que se acercan para formarse. En los mayores que quieren adentrarse y no perder sus raíces. Hay color en cada biblioteca que se llena de niños y niñas dispuestos a comerse el mundo y en cada bibliobús que recorre las wilayas llevando la lectura a todo un pueblo.

En medio del desierto más inhóspito del mundo donde todo se resumen en el color de la arena el pueblo saharaui ha desplegado una inmensa paleta, llenando de color cada rincón, para desde allí no caer en el olvido. Porque si existe alguna definición de color sin duda alguna sería el pueblo saharaui, en su lucha, su cultura, en su vida cotidiana y también en su lectura.

Alba Bolado

SALUDO SAHARAUI

Cuando dos sabios saharauis (o sea, dos saharauis comunes) se encuentran por la mañana, se saludan intercambiando unas palabras que casi siempre se repiten: Sabaj al jer, Sabaj al nur, Sabaj al ful… u iasimín.
Es decir: Que tengas un día de bien, Que tengas un día de luz, Que tengas un día de garbanzos… y de jazmines. ¡Un buen día para tu cuerpo… y para tu alma!
Si no pareciera un loco, en este mundo nuestro, me gustaría saludaros siempre así: Sabaj al full… u iasimín.
Gonzalo Moure

EJÉRCITOS DE LEONES EN LOS CAMPAMENTOS

Si leo soy un león
Si emano soy una mano
Si amo soy un amasijo
Si lucho soy un serrucho…
Fonemoramas, de
Carlos Edmundo de Ory

Nos informan desde los campamentos de que cada vez son más numerosos los ejércitos de leones que, nada fieros, muy concentrados, solos o en manada, jóvenes y viejos, están campando a sus anchas en todas las wilayas, una tras otra.

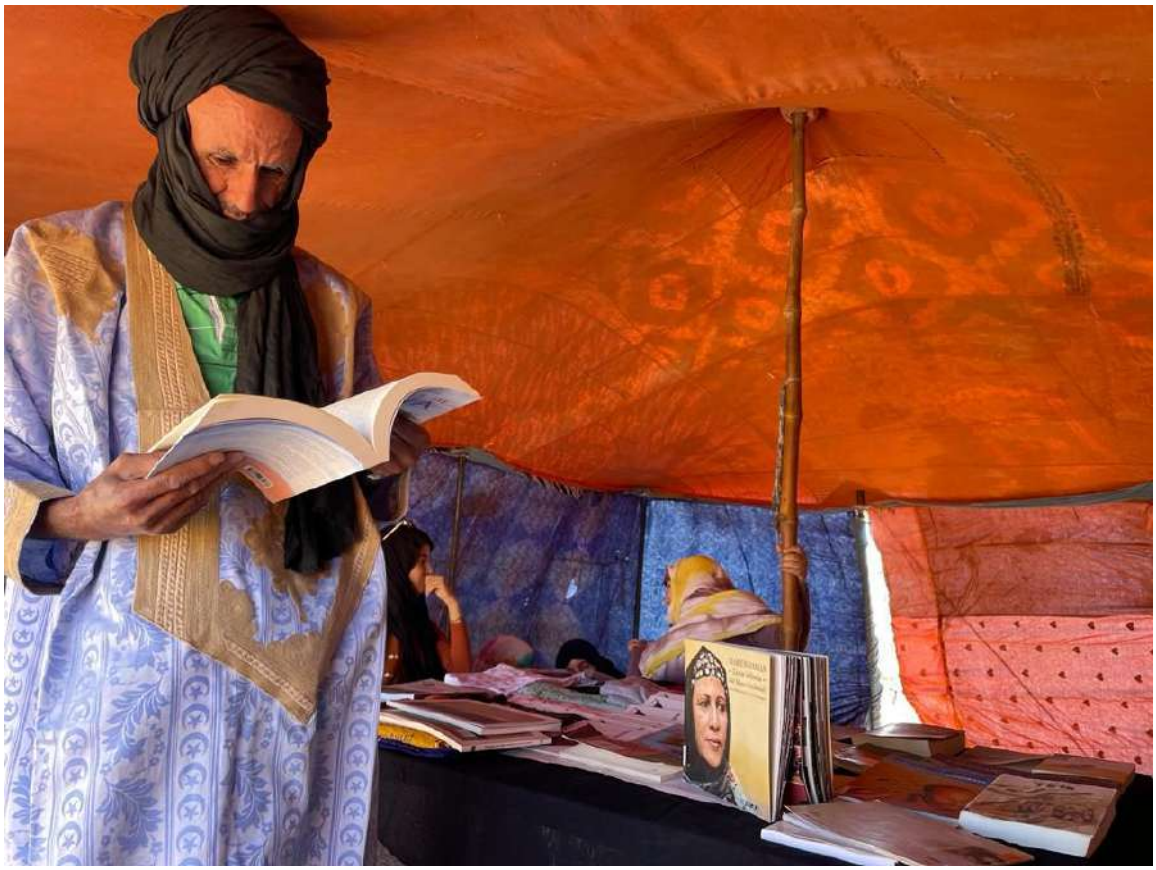
Miradlos detenidamente en estas imágenes tan alejadas de los típicos reportajes del National Geographic y más parecidas quizás a las de un pueblo culto que quiere ser y estar con los libros por bandera.

Es curioso, las presas que necesitan esos leones y leonas para afianzar su territorio se las proporciona un pajarillo que ha ido haciendo nuevos nidos poco a poco y dejando en ellos suficiente carnaza para que acudan allí ávidos de estudio, de entretenimiento, de curiosidad, de imaginación, de sueños o de recuerdos.

Y es que el *bubisher* no solo es un pajarillo que trae la buena suerte, es un pájaro que enseña, y los leones y las leonas lo saben muy bien. Y lo aprovechan.

Fijaos en el joven león vestido de negro que, sentado plácidamente, está devorando monstruos.

Cuando, ya mayor, sea el jefe de la manada y ya no le queden monstruos que devorar, leerá sereno, de pie, vestido con su darrá, las andanzas de sus antepasados o verá cómo sus hijos e hijas participan de una escuela libre y prometedora de grandes retos.



¡Leones, mientras tanto, a seguir leyendo por la sabana arenosa de los campamentos!

Javier Bonet

UNA NIÑA

Esta niña lee.
Esta niña lee en un jardín.
Esta niña lee en el jardín de una biblioteca.
Esta niña, que es saharaui, lee en el jardín de una de las bibliotecas Bubisher.
Esta niña, que es saharaui y nació en un campo de refugiados, igual que sus

padres, nos recuerda que ella, y cientos de miles de sus compatriotas, han sido ignorados por los gobiernos, pero no por una gran parte de la sociedad civil.

Esta pequeña lectora saharaui, si no lo sabe ya, se enterará de que sus abuelos y bisabuelos eran españoles, ciudadanos de la provincia 53 de nuestro país, y que un día fueron dejados a su suerte, por vergonzosos intereses económicos y políticos.
Esta niña saharaui, que lee en el jardín de una biblioteca, debería ser un aldabonazo en nuestra conciencia y, sobre todo, en la conciencia de políticos que ignoran las resoluciones y la legalidad internacionales.
Esta niña es saharaui. Lee en el jardín de una de las cinco bibliotecas Bubisher.
En algún momento alzará la vista y te mirará. Nos mirará.

Ricardo Gómez

DONA UN LIBRO

Desde el inicio del proyecto, hemos aprovechado las caravanas que parten al Sáhara periódicamente para hacer envíos de libros. Nuestra experiencia es que no sirve «cualquier libro». Deben estar adaptados a los niveles de los pequeños lectores y acomodarse a los intereses y a la cultura de la población saharaui en general.

Por ello, solicitamos a todas aquellas personas e instituciones que quieran colaborar con el proyecto **que adquieran los libros que detallamos más abajo**.

Debido al coste económico que supone enviar libros a los campamentos, a los problemas de espacio y al esfuerzo humano que supone seleccionar materiales no tenemos capacidad para gestionar donaciones de libros que no se adapten estrictamente a nuestras necesidades.

Libros que puedes donar al proyecto Bubisher:

BIBLIOTECA DE EL AAIÚN

Selección de libros para los más pequeños

Los clásicos e imprescindibles

- “Donde viven los monstruos” Maurice Sendak. Kalandraka
- “Nadarín” Leo Leonni . Kalandraka
- “Fréderick” Leo Leonni. Kalandraka
- “Pequeño azul pequeño amarillo” Leo Leonni. Kalandraka
- “A qué sabe la luna” Michael Grejniec. Kalandraka
- “Sapo y Sepo: cuentos para toda la vida” Arnold Lobel. Loqueleo
- “Los tres bandidos” Tomi Ungerer. Kalandraka
- “El monstruo peludo” Henriette Bichonnier, il. Pef. Edelvives
- “Vamos a cazar un oso” Michael Rossen, il. Helen Hoxenbury. Ekaré
- “El pequeño conejo blanco” Cuento popular portugués. Adp. Xosé Ballesteros,Óscar Villán. Kalandraka

- “El punto” Peter H. Reynolds. Serres
- “Elmer” David McKee. Beascoa
- “La extraña vista” Gracia Iglesias, il. Vicente Cruz. Libre Albredío
- “El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza Werner Holzwarth. Beascoa

- “La pequeña oruga glotona” Eric Carle. Kókinos
- “La aventura formidable del hombrecillo indomable” Hans Traxler. Anaya
- “La historia del pequeño Bábachi” Helen Bannerman, il. Fred Marcellino. Juventud
- “¡Julieta, estate quieta!” Rosemary Wells. Beascoa
- “Osito”, “Un beso para osito” Else Holmelund Minarik, il. Maurice Sendak. Alfaguara
- “¡Voy a comedte!” Jean-Marc Derouen, il. Laure du Faÿ. Kókinos
- “Sopa de calabaza” Helen Cooper. Juventud
- “Un bicho extraño” Mon Daporta, il. Óscar Villán. Kalandraka
- “El grúfalo” Julia Donaldson, il. Axel Scheffier. Bruño

Libros de temática saharaui-1 (pincha en el enlace para ver el listado)

¿Y cómo hago llegar el libro apadrinado a los campamentos?

Hay varias maneras.
1. Ponte en contacto con nosotros: elbubisher@gmail.com
2. Si conoces a alguien que vaya a los campamentos, entrégale el libro y pídele que lo lleve a labiblioteca. A su vuelta, podrá contarte cuán importante ha sido tu donación.
3. Si eres familia de acogida de Vacaciones en Paz, manda a tu niño o niña con un libro en las manos y anímale a que vaya a la biblioteca para entregarlo. Además de apadrinar un libro, conseguirás que se aficione a participar en todas las actividades que se hacen en las bibliotecas.
4. Si no conoces a nadie que viaje a los campamentos, también puedes participar en esta campaña enviando tu libro a la Biblioteca Pública Municipal Hans Christian Andersen de Mejorada del Campo (Calle de la Cdad. de Atenas, 10, 28840 Mejorada del Campo, Madrid) a quién

Gracias por colaborar con el Proyecto Bubisher

PEQUEÑOS LECTORES…MENSAJE CLARO

Los periodistas que cubran la manifestación estatal de apoyo al Sáhara Occidental que se celebra todos los años en Madrid (en esta ocasión hoy

sábado día 12) en conmemoración del Acuerdo de Madrid (14 de noviembre de 1975) darán cuenta de las consignas de la convocatoria, de cuáles son las organizaciones convocantes, del número de manifestantes o del contenido de los discursos del cierre del acto.

Pero si se fijan con detenimiento, lejos de la premura de entregar una reseña, verán que en esa manifestación hay muchos niños y jóvenes: saharauis y españoles. He preguntado a los que están en esa foto *¿De dónde venís?* Y al unísono me han respondido *"Del Sáhara"* pero he insistido, *¿Dónde estáis?* Y entonces me han dicho que están en Córdoba. Uno de ellos, de nueve años de edad y en un perfecto castellano me ha explicado que viene de Montilla, eso sí aclarándome que Montilla también es de Córdoba. Y es que la diáspora saharaui se ha reunido hoy en Madrid: niños y mayores.

Estas otras jóvenes saharauis acababan de bajar del autobús que las traía de Vitoria. Nos presentamos, y una de ellas nos dijo que, cuando estaba en los campamentos, iba a estudiar a la biblioteca del Bubisher.

Y esta otra niña, acompañada de sus familiares, lanza su mensaje: *"Lala, te queremos libre"* dirigido sin duda a su hermana de acogida con la que pasa los

veranos en España, pero también dirigido a todos nuestros corazones…porque cuando la esperanza cae, la Humanidad se pone en pie.

Y este niño gallego, protegido prudentemente bajo un paraguas que proclama la solidaridad con el pueblo saharaui.

Niños y niñas, españoles y saharauis, han unido sus voces para que nadie olvide el derecho a la autodeterminación del pueblo saharaui

El cronista convencional dará la noticia de que “Organizaciones prosaharauis, convocadas por la Coordinadora estatal de Asociaciones Solidarias con el Sahara (CEAS-Sáhara), han reclamado en Madrid la celebración urgente del **referéndum de autodeterminación** del pueblo saharaui, bajo el lema ‘**¡No nos callaran! ¡Sáhara libre ya!”**

Los que acompañamos a los saharauis en su injusto exilio, los ciudadanos que hoy han preguntado en la calle Atocha por los motivos de esta manifestación, los transeúntes prenavideños de las calles de Madrid saben que sin esa labor, sin ese músculo que se vislumbra en estas fotos – y que se acumula día tras día desde hace 47 años- todas las declaraciones serían vacías e intrascendentes.

De esa energía, tomamos la fuerza los miembros del Bubisher para trabajar todo el año…entre una manifestación y la siguiente.

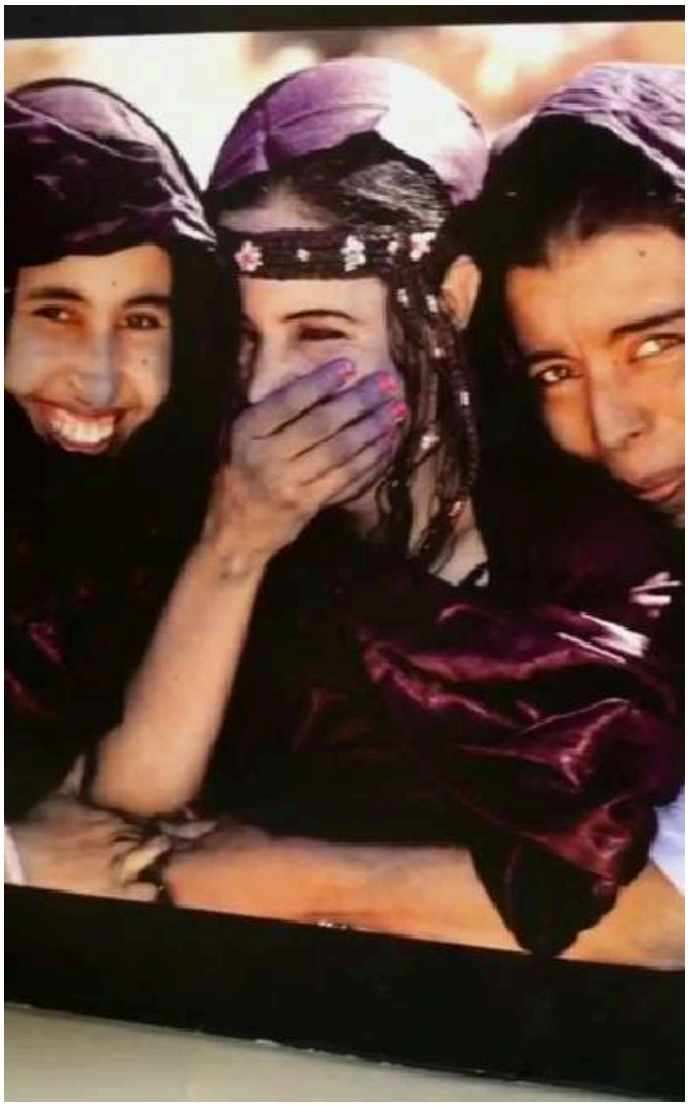
Emilio Sánchez

LOS MILAGROS NO EXISTEN, PERO ¿QUÉ MILAGRO SE TE OCURRE?

Si tuviéramos que contar la historia del Bubisher habría en ella cientos, miles de pequeños pasos, milagritos muchas veces anónimos. Y nos han llevado hasta las cuatro, casi cinco bibliotecas ya. A 25 puestos de trabajo entre bibliotecarias, monitores, conductores y guardianes. A miles y miles de niños que se han iniciado en la lectura en las bibliotecas. Pero ahora hay que mantenerlo, y eso, en el contexto de crisis que apenas empezamos a vivir (agárrense, vienen curvas) va a ser cada vez más difícil. Los cinco bibliobuses necesitan reparaciones frecuentes y gasóleo. Las cuatro bibliotecas en pie necesitan mantenimiento, y la quinta está en construcción. Los sueldos se pagan cada mes. ¿Cómo ha sido posible? Porque alguien como tú decidió un día hacer un mercadillo, una carrera popular, un musical, una representación. Porque alguien como tú compró uno

de los libros del Bubisher. ¿Y a ti, qué milagro se te ocurre para que siga siendo posible? Porque con los milagros pasa como con las meigas: haberlos haylos. Dinos cuál es tu idea, y entre todos lo pondremos en marcha. Será tu pequeño milagro. No subirás a los altares, pero te sentirás orgullosa, capaz de cambiar las cosas. Que no es poco.

EL ORGULLO DE SER SAHARAUI



Nuestra Historia, nuestras raíces, nuestra cultura, nuestra poesía… Todo lo que define e identifica a nuestro pueblo, todo lo que nos hace sentirnos orgullosos de ser saharauis ha sido recogido en cientos de libros, muchos de los cuales están en las estanterías de nuestras bibliotecas. Abrirlos es encontrarse con una tierra y una sociedad que no se rinde ante las dificultades, que no olvida su origen, que sigue luchando por su identidad y por su libertad.

EL BUBISHER CON EL IES LA MARINA, de Bezana (Cantabria)

Durante toda la mañana del jueves 17 el Bubisher estuvo sobrevolando los pasillos de este instituto de Cantabria. Tres miembros de ALOUDA CANTABRIA, Blanca, Ángel y Javi, estuvimos hablando del proyecto, no sin antes haber informado sobre la cuestión saharaui y la vida en los campamentos.

La acogida no podemos calificarla de otra manera que extraordinaria: el interés y la atención de todos los alumnos y profesores nos dejó maravillados. En un número superior al centenar y divididos en cinco sesiones, con niveles que iban desde 1º hasta 4º de la ESO, los chavales y chavalas de Bezana conocieron nuestro proyecto y se comprometieron a colaborar de alguna manera en él.

Se sintieron francamente impresionados por la situación en la que vive el pueblo saharaui y sorprendidos de los motivos que la causan y del abandono por parte de nuestro país.

Las charlas iban acompañadas de una exposición de fotografías y de objetos cotidianos que sorprendieron muy gratamente al alumnado y unos vídeos explicativos que nos sirvieron para amenizar y centrar la charlas y las posteriores, y numerosas, cuestiones que nos plantearon alumnos y profesores.

Queremos aprovechar estas líneas para agradecer a los responsables del centro y a sus profesores, especialmente a Pablo y a Ana, su compromiso, su interés y sus atenciones para con nosotros y para felicitarles por el alumnado que tienen, nos sentimos como en casa. Tanto que vamos a repetir experiencia, esta vez con alumnos de niveles superiores y con los micrófonos de Radio Costa Quebrada como testigos de nuestro trabajo y altavoces del

proyecto cara a la población de Bezana.
Damos fe de que el Bubisher acabó cansado de tanto vuelo, pero muy contento por llevar estas imágenes a sus nidos de los campamentos.

ARQUI TEC, TOC

Entender la(s) cultura(s) a través de sus edificios es un proceso mental automático. Si vemos las pirámides la mente se nos va al esclavismo, al ingente esfuerzo para levantarlas. Si imaginamos el Big Ben, a una sociedad regida por el tiempo y el *money*. Eso hacen estos días en las bibliotecas: juegan con los volúmenes, imaginan vidas y modos de vivirlas. Y así, al levantar pequeños edificios con sus manos, cartón y pegamento, comprimen el tiempo, se acercan al momento en el que el ser humano le puso nombre a su casa, a la de todos. TecToc, dice Pedro Olalla que fue la primera palabra que definió la construcción, el ritmo del pico o del escoplo. Arquitectoc, el arte de hacerlo bien. Todos ellos, pequeños arquitectocs.

Dedicado a los arquitectos ROGELIO MARTÍN Y CLARA BAILO, que generosamente hicieron los planos de todas las bibliotecas Bubisher. A SKEIRIT, HASANA y todos los trabajadores que las han construido de forma impecable. A TODOS, GRACIAS. SHUKRAN.

UN CÍRCULO GOZOSO

Alguna de las muchas bibliotecarias del Bubisher fue, hace más de diez años, una niña como las de la fotografía. Un día escuchó un cuento, y después fue ella la que empezó a leerles cuentos a sus compañeros. Y después voló ella sola, hasta encontrar su lugar en el mundo leyéndoles a los nuevos usuarios de la biblioteca, a los niños que ahora escuchan a su amigo y pronto… Un círculo gozoso, fértil, un presente que no acaba nunca, un futuro que genera más futuro.

FETESA Y EL BUBISHER

Desde FETESA (Festival Teatro Escolar Sáhara-España), queremos agradecer la inmensa labor que realizan las bibliotecas de Bubisher en los campamentos de refugiados saharauis y su colaboración con nuestro proyecto de teatro y educación. Después de los duros años de pandemia, guerra, cierre de fronteras y demás impedimentos, ha sido un verdadero placer y una enorme alegría, poder viajar de nuevo a los campamentos y reencontrarnos con tantas caras amigas y comprobar, que a pesar de las duras y extremas circunstancias en las que sobrevive la población saharaui, continúan manteniendo su espíritu alegre y hospitalario. Hemos podido visitar el Bubisher de Smara, de Auserd, de Bohador y de El Aaiún y constatar la dedicación y el entusiasmo de las personas que allí trabajan, ofreciendo a las niñas y niños saharauis no solo diversión, sino también y sobre todo, cultura, hábitos, educación, oportunidades. ¡Prometemos hacer todo lo posible para llegar a Dajla en nuestro próximo viaje! Y esperamos contar, como siempre, con vuestra partición en el festival en abril. De nuevo nuestro agradecimiento y nuestro apoyo, a la reivindicación de la cultura y la educación como armas para luchar por los derechos humanos. FETESA es un proyecto de la compañía de teatro La Monda Lironda que desde 2013 se desarrolla como un intercambio cultural y de sensibilización a través de las artes escénicas entre los centros escolares de los campamentos de refugiados saharauis y de la Comunidad Valenciana. http://www.lamondalirondateatre.com/

Gemma Ortells

EL BATIR DE LAS ALAS DEL LIBRO

Miró el papel en blanco y empezó a dibujar. Y en su dibujo cabía el mundo. Su mundo. Su alma le pedía volar, y dibujar le da fuerzas al ser humano, como escribir o esculpir. Le da la fuerza de crear. Y Mina creó sobre lo que ya existía, y pensó que ese era su trabajo: sembrar en la mente de las niñas y los niños de su biblioteca una semilla de aire. Volar. Ellas, ellos le ayudaron. Y pintaron, y llenaron el aire de color, de colores puros. El arte más puro es a veces el arte más espontáneo y sencillo. La alfombra mágica convertida en un libro que vuela, sus pasajeros tan ligeros como las tenues nubes del horizonte. Ahora es un mural, y un mural puede ser un espejo. En el que sobrevolar el mundo, en el que deshacerse de la asfixia con el suave y rítmico batir de las alas de un libro.